

Vencedor Final: el anciana que llora a la orilla del abismo.

Autor: Diógenes Sánchez

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 16/09/2013

Sentimientos e ideas: por mas que sean intangibles, no podemos asegurar que tienen una existencia independiente. En todo caso, vale la pena tratar mas sobre ellos y ellas, para conocerles mas a fondo.

Mucho se atribuye a los sentimientos la causa de la existencia de tanto actos heroicos como de aquellos que reniegan de cualquier pizca de humanidad. Odio, amor, avaricia, perseverancia, muchos de ellos son los que, por debajo de cuerda, han marcado muchos de los acontecimientos históricos, aun cuando nunca se les mencione en los libros de historia. Hitler no pudo haber actuado como una maquina, y fue la soberbia o algo similar lo que le empujo al genocidio. Alejandro Magno se regocijaba en su narcisismo mientras que San Francisco de Asis era portador de amor por igual para cada uno de los seres vivos a su alrededor.

Podrían disculparme. Toda esta alharaca viene a que tratase de contar algo que me enseñaron o que simplemente me mencionaron. Una idea simple, pero que como cualquier otra, mantenida lo suficiente dentro de nuestra mente, de nuestra consciencia, suele convertirse en algo parecido ya sea a un parásito o a un virus. ¿A que les suena eso?

No pretendo mostrar la misma como una grandiosa enseñanza, porque primero no se en que momento fue que me lo dijeron, y segundo no fue quien lo dijo. Se que es un mal comienzo, por esto de que quizás fue alguna idea mía con medio sentido, y quisiera endilgarla a alguien sin tener a quien. Y el momento puede ser lo de menos, pero es importante, ¿no? Quizás fue hace mucho tiempo, y podríamos preguntarnos por que lo vengo a decir solo ahora, o tal vez se me ocurrió hace solo unos minutos, y como todo lo demás que constantemente pienso me he desbocado a plasmarlo aquí, sin haberlo meditado muy bien antes.

¿Por que una simple idea, mencionada por otro u otra en una tarde hastío, pudiese ser tan importante como para dedicarle lo que relativamente son muchas líneas? Y eso que es solo una pequeñísima idea. Pero, a pesar de su simpleza, si se tuviese mucho en cuenta pienso que en solo una semana se notaria en las estadísticas la disminución de actos irreflexivos. No se si

existan estadísticas específicamente de eso, pero en algo nos podrían ayudar los asesinatos pasionales, los suicidios, por ejemplo.

Básicamente, es como sigue: los sentimientos tienen existencia propia. Al igual que las ideas, pero de eso ya hable antes, y si no es así, podría hablar de lo mismo después, ya que existen muchas analogías. Comúnmente los seres humanos se entregan a distintos actos en su mayoría no pensados, y es como consecuencia de considerar a los sentimientos como algo en su mayor medida incontrolable, sin posibilidad de escapatoria a los efectos de los mismos sobre nuestro organismo y psique. Lo primero es cierto, pero no reversible. Lo segundo es falso, en su totalidad.

Todo tiene su explicación, demasiado bien razonada, diría yo: hubo un tiempo en el que Amor, Cólera, Enojo, Felicidad, todos ellos con las miles y miles de variantes que tienen cada uno existían en algún lugar del tiempo y el espacio diferentes a como existen en la actualidad. Es obvio que no se les puede concebir como seres humanos en términos convencionales, y si así fuese en lo personal soy muy obsesivo con las pruebas con respecto a casi todo lo que merezca ser comprobado. Este relato que presento no escapa de eso, pero cuento con su voto de fe, la misma que le tengo en absoluta premura a quien me ha contado todo esto. A muchos les podrá parecer contradictorio, pero tendrían que estar en mis zapatos para saber que esto no es fanatismo puro. Nada de eso. Nada que ver.

Básicamente tenían una existencia análoga a la nuestra, aunque por razones obvias no se puede hablar de modelos de sociedad, ideologías, creencias y ese tipo de cosas. Nos basta con el hecho de saber que su existencia como seres independientes, en una definición aproximada a la que nosotros manejamos en términos generales, era totalmente verídica. Total, su evolución como seres desembocó en que se convirtiesen en una especie de parásitos espirituales, estableciéndose como tal para el momento en que el humano comenzaba a ser humano. Existir por si mismos les era cada vez mas imposible, dado que una serie de eventos los llevaron a tener que vivir alojados en los entonces primitivos Homo Sapiens. Y los sentimientos se dieron cuenta de que sus huéspedes tenían el suficiente potencial para superar los limites que les imponía su estado actual de salvajismo. Para que los mismos humanos se superasen cada dia a si mismo, en cualquier aspecto, necesitaban motivaciones que fuesen mas alla del simple instinto de supervivencia, con el cual simplemente se dedicarían a arrasar con los recursos que hallasen a su paso. El amor entro en los hombres, se alojo en la conciencia de los mismos, y ya el sexo masculino sabia que la prole de aquella hembra también era de si mismo, y empezó a sentir la responsabilidad de llevar recursos a su hogar no solo como obligación biológica, sino como algo que muchos años después, en la aparición del lenguaje, seria conocido como moral. Sin embargo, si la madre no enseñaba los principios básicos de la solidaridad, la cual si moderaba su existencia dentro de cada ser humano conllevaba a niveles de amistad adecuados y no de amiguismo, el egoísmo veía en sus hijos un escondite perfecto para expandirse en plenitud, y ocasionar las constantes peleas entre hermanos por quien le

tocase la mejor parte, y que en un futuro se representaba en su versión mas sofisticada en la guerra entre pueblos, cada uno peleando por la mejor tierra, ya sea por ocupar una vacía, o apropiarse de aquella que ya le pertenecía a otros.

En definitiva, estos seres que habían aparecido eran los huéspedes definitivos para los otros de existencia intangible. Los sentimientos sabían que mientras actuaran de manera intensa en los momentos adecuados, la raza humana podría matarse entre si, pero al nivel que estaban nunca llegarían al nivel de la extinción, y al mismo tiempo los sentimientos perpetuaban e intensificaban su influencia en los actos humanos, lo cual era señal de que su existencia crecía tanto en numero como en significado, para el hombre y para ellos mismos.

Continua... solacustos.blogspot.com/2013/09/vencedor-final-el-anciano-que-llora-la.html

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Diógenes Sánchez](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com